

ECOSUR frente al **cambio**

climático

El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) tiene una larga historia de investigación, capacitación y acción en relación con el cambio climático (CC) y sus efectos. Entre los temas que hemos abordado figuran el diseño y la evaluación de los sistemas forestales y agroforestales con usos múltiples (incluyendo la captura de carbono); los inventarios de carbono almacenado en áreas agropecuarias y forestales; la respuesta de los ecosistemas al CC; las estrategias campesinas de adaptación y resiliencia frente a los cambios globales, y el desarrollo de sistemas de uso de la tierra que concilien la producción y la conservación. Desde 1997, colegas de ECOSUR colaboran con la cooperativa AMBIO en el diseño y la evaluación de estos sistemas en apoyo a productores que reciben pagos por captura de carbono en un mercado voluntario.

Académicos de ECOSUR han participado en la implementación del programa REDD+ (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal), que recientemente ha sido sujeto a fuertes críticas en la prensa nacional. Esto ha propiciado discusiones amplias al interior de ECOSUR, y se han manifestado una gran diversidad de perspectivas. Tras un rico intercambio por correo electrónico, organizamos una mesa de discusión en el evento llamado Semana de Intercambio Académico, el 16 de junio de 2011, y un segundo encuentro en la

Unidad San Cristóbal el 1 de julio, como parte del seminario del Área de Sistemas de Producción Alternativos. En este texto, los participantes en las discusiones pretendemos comunicar la esencia de las diversas perspectivas manifestadas, identificando puntos de acuerdo y de divergencia, y posibles pasos a seguir.

Un poco de contexto

Con la firma del Protocolo de Kioto por parte de 140 países, la comunidad internacional definió una estrategia para frenar el calentamiento global a través de cambios en los patrones de consumo de los combustibles fósiles y la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), principalmente bióxido de carbono (CO₂). Sin embargo, los acuerdos para reducciones de emisiones se vencen en 2012, y en años recientes, las negociaciones internacionales para mitigar el CC se han estancado.

El único acuerdo de importancia en las últimas rondas fue el de impulsar REDD+. Se estima que la deforestación y la degradación forestal producen el 20% de las emisiones de GEI asociadas a la actividad humana. REDD+ pretende mantener y aumentar los almacenes de carbono en los bosques y estimular el buen manejo y la conservación de los recursos naturales. En la cumbre de Cancún, en 2010, los países participantes en el Convenio Marco de las Naciones Uni-

das sobre el Cambio Climático aprobaron REDD+. Únicamente Bolivia, basada en la declaración de la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra, votó en contra. Entidades financieras internacionales, como el Banco Mundial, apoyan REDD+ e identifican a México como un país viable para la implementación inicial del programa.

Un ejemplo del potencial de REDD+ es el convenio con el cual Noruega financió acciones de Brasil para frenar la deforestación. El programa incluye medidas como la expansión de áreas protegidas y reservas indígenas, el fortalecimiento de la tenencia colectiva de la tierra y la mejor aplicación de las leyes ambientales. Desde su implementación, la deforestación en Brasil ha disminuido en casi 50%, una década antes de lo estipulado en las leyes nacionales.

Por otro lado, con consignas como "cambiemos el sistema, no el clima," ha surgido un movimiento a favor de la justicia climática. Un sector importante de este movimiento rechaza a REDD+, argumentando que no hace nada ni para que las empresas y los países con mayor responsabilidad histórica y actual por el CC minimicen sus impactos, ni para que resarzan los daños que han causado al patrimonio planetario. Además, señalan que la implementación de REDD+ implica riesgos importantes para las po-

blaciones más vulnerables y marginadas, como son los pueblos indígenas y los pequeños productores agropecuarios, quienes podrían enfrentarse con limitaciones en el uso de sus tierras, así como amenazas a sus modos de vida. Particularmente preocupante es el potencial de REDD+ para exacerbar, indirectamente, el acaparamiento de tierras por empresas y gobiernos de países ricos.

¿Cómo se está implementando REDD+ en México y qué papel tiene ECOSUR?

México está elaborando un documento base para la implementación de REDD+, y está conformando un grupo intersectorial para definir su estrategia de trabajo. Este documento es público y está accesible para su revisión y retroalimentación. Académicos de ECOSUR participan en ambos procesos, y también en el Comité Técnico Consultivo que busca establecer la estrategia para la toma de decisiones. La estrategia financiera hasta ahora planteada considera la participación de programas nacionales, como son Proárbol y Progan, entre otros, así como la búsqueda de fondos internacionales para la mitigación del cambio climático. Existe también un memorando de entendimiento entre países para el tema del mercado de carbono, aunque REDD+ México no se concibe como un programa de pago por servicios ambientales, sino como un programa de compensación con fondos públicos. Se discute también la gobernanza del bosque, buscando la participación de todos los actores, con claridad de normas y prácticas de toma de decisiones.

Paralelas a la construcción de la estructura y las reglas de operación de la iniciativa REDD+, se están desarrollando "acciones tempranas" con propuestas de atención al problema de la deforestación en Chiapas, la península de Yucatán y Jalisco. En Campeche, ECOSUR participa en el monitoreo e inventario estatal de emisiones de GEI. En Chiapas, personal de ECOSUR ha participado en la elab-

Muchas medidas de adaptación basadas en principios agroecológicos también contribuyen a la mitigación del cambio climático. Éstos incluyen la diversificación de cultivos y productos, los sistemas agroforestales, la adición de materia orgánica al suelo, la siembra de cultivos de cobertura y abonos verdes.

boración de modelos de deforestación, la conformación de grupos de trabajo, el monitoreo de acciones de reforestación y la participación en la elaboración del inventario de GEI.

Cabe señalar, sin embargo, que ECOSUR no participa ni avala el programa de pagos por captura de carbono que pretende implementar el gobierno estatal en la Selva Lacandona, y que éste no es parte del planeamiento a nivel nacional de REDD+.

¿Cuáles son las perspectivas de académicos de ECOSUR frente a REDD+ y el CC?

Dentro de ECOSUR existen posturas muy distintas, pero consideramos importante destacar los puntos de acuerdo implícitos y explícitos que surgieron durante los últimos debates. Entre ellos están los siguientes:

Los cambios globales ambientales en general y el CC en específico, son una amenaza importante para nuestra región.

Es urgente desarrollar medidas para contrarrestar estos cambios.

El CC tendrá mayor impacto sobre las personas más pobres y marginadas. Urgen medidas para amortiguar estos impactos, en especial sobre estas poblaciones más vulnerables.

Los científicos podemos y debemos de apoyar en la identificación de medidas de mitigación y adaptación apropiadas al entorno territorial.

Es necesaria la participación de las comunidades en la definición de sus propias estrategias de mitigación y adaptación al cambio climático y una concertación más decisiva y democrática entre la sociedad civil, la academia y el gobierno.

Si bien hay una coincidencia en cuanto a estos objetivos generales, surge la

divergencia en el ámbito estratégico entre quienes proponen aplicar REDD+, con garantías sociales adecuadas y fundamentos en ciencia rigurosa, como parte de un arsenal amplio contra el CC, y quienes manifiestan que únicamente cambios sistémicos fundamentales en nuestros modelos económicos y modos de vida lograrán frenar el CC.

La primera perspectiva plantea que REDD+ ya es una realidad y se va a implementar en México, con o sin nuestros aportes. Reconoce algunos riesgos inherentes en REDD+, pero sostiene que los riesgos de no actuar rápidamente contra el CC son mayores y reconoce los beneficios ambientales y sociales comprobados en otras latitudes. Si no participamos en REDD+, perderemos la oportunidad de influir para que se implemente sobre bases científicas sólidas y con justicia social. Sin la participación de actores con mayor conciencia social y ecológica, dejamos el campo libre para que las transnacionales definan el rumbo de REDD+. ECOSUR tiene mucho que aportar en relación a temas como los flujos y almacenes de GEI, y la implementación de programas de mitigación y adaptación a nivel comunitario. La implementación de REDD+ representa una oportunidad única para financiar iniciativas de captura de carbono y frenar la deforestación. En el proceso de planeación para REDD+ se gestiona por primera vez la coordinación entre diversas instancias gubernamentales involucradas en el manejo de los recursos naturales. Dicha coordinación podría dar fruto más allá de REDD+ en la solución de otros retos ambientales y del desarrollo sustentable.

Quienes argumentan a favor de cambios más fundamentales, perciben el cambio climático junto con las crisis (económicas, de

Algunos sostenemos que REDD+ es una oportunidad para proteger el ambiente y contribuir a la justicia social. Otros argumentamos que la degradación ambiental y la injusticia tienen causas comunes que se tienen que enfrentar antes de implementar programas como éste sin generar consecuencias nocivas.

la alimentación, del agua, de la energía y de la pérdida de la biodiversidad), como manifestaciones interrelacionadas de la decadencia del modelo capitalista neoliberal. Postulan que las acciones contempladas dentro del marco de REDD+ no resolverán ni el CC ni la deforestación porque no enfrentan las causas subyacentes de dichos procesos que son inherentes al capitalismo desenfrenado. Sin embargo, no participar en la implementación de REDD+ no implica quedarse con los brazos cruzados frente a los cambios globales. Quienes trabajamos en el medio rural podemos acompañar a los campesinos en procesos de adaptación y resistencia frente al CC. Felizmente, muchas medidas de adaptación basadas en principios agroecológicos también contribuyen a la mitigación del CC. Éstos incluyen la diversificación de cultivos y productos, los sistemas agroforestales, la adición de materia orgánica al suelo, la siembra de cultivos de cobertura y abonos verdes, y la urbanización y relocalización de la agricultura. La organización social también es un elemento clave de la adaptación, ya que juega un papel fundamental en el desarrollo territorial y el apoyo mutuo.

¿Qué podemos concluir?

Algunos sostenemos que REDD+ es una oportunidad sin precedentes para proteger el ambiente y contribuir a la justicia social. Otros argumentamos que la degradación ambiental y la injusticia tienen causas comunes que se tienen que enfrentar antes de implementar programas como REDD+ sin generar consecuencias nocivas. Coincidimos en que la sociedad civil y el gobierno deberán seguir discutiendo y concertando las estrategias para un desarrollo territorial, planteadas desde los contextos locales y considerando las necesidades y posibilidades de los ac-

tores involucrados. Los académicos, por medio del conocimiento derivado de la investigación, deben de contribuir al desarrollo de políticas y programas eficaces y equitativos.

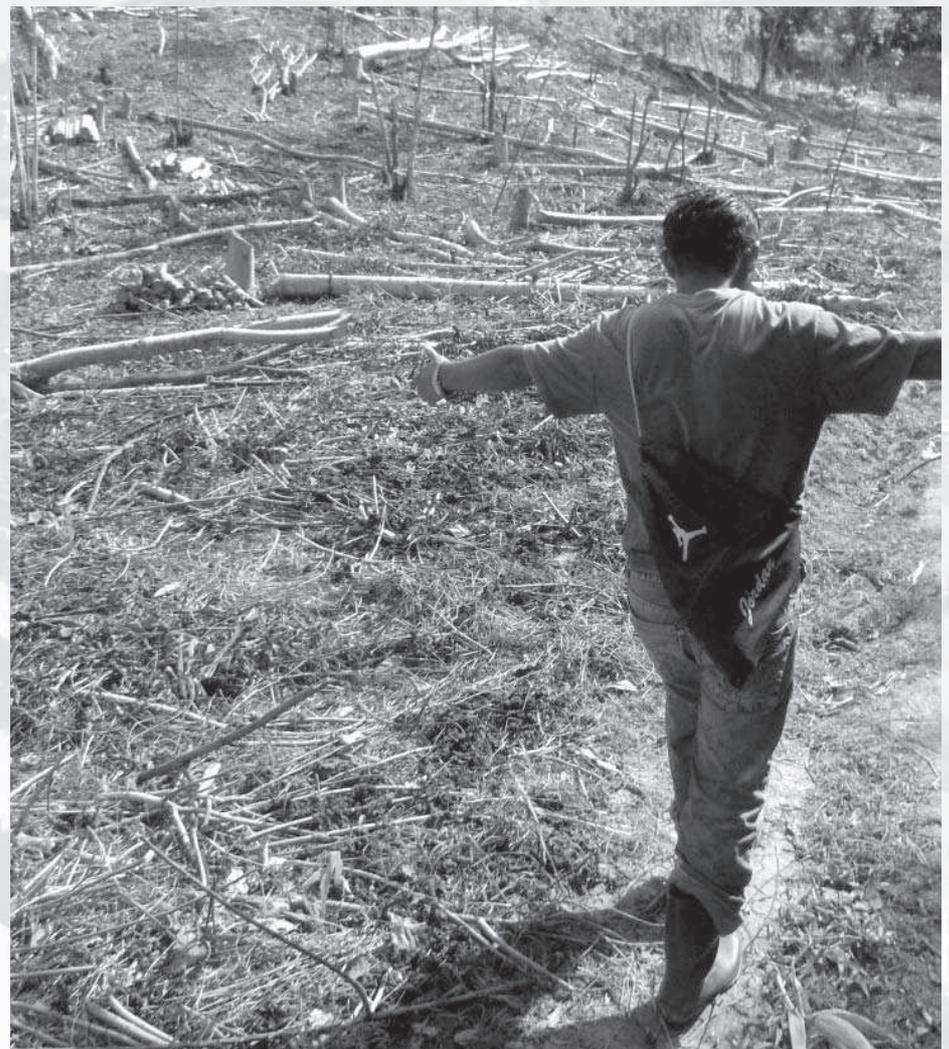
Enfrentarnos desde la academia con los retos más apremiantes de nuestra sociedad implica entrar en temas espinosos como es REDD+. Consideramos que la diversidad de perspectivas manifestadas y la discusión franca y respetuosa que se ha generado alrededor de este asunto demuestra la madurez de nuestra institución y el respeto a la libertad de expresión. Es-

tamos lejos de agotar el tema, y la discusión seguirá al interior de ECOSUR y con los diversos actores en nuestro entorno. La experiencia demuestra lo imprescindible que son los espacios para el intercambio académico para enriquecer e informar nuestros planteamientos y estrategias.

Agradecimientos

Agradecemos a los organizadores de la Semana de Intercambio Académico en Chetumal y del Seminario de Sistemas de Producción Alternativos. También agradecemos a Lorena Soto, Sergio Cortina y Miguel Ángel Castillo por su participación en estas discusiones. Una versión más completa de este texto, con referencias y bibliografía, puede consultarse en: <http://200.23.34.14/sibe/bibliografico.html>

Bruce Ferguson (bferguson@ecosur.mx), Ben de Jong (bjong@ecosur.mx), Guillermo Montoya (gmontoya@ecosur.mx) y Helda Morales (hmorales@ecosur.mx), son investigadores del Área de Sistemas de Producción Alternativos, ECOSUR San Cristóbal y Campeche. Trinidad Alemán es directora de Vinculación (taleman@ecosur.mx). Juan Jacobo Schmitter es investigador del Área de Conservación de la Biodiversidad, ECOSUR Chetumal (jschmitt@ecosur.mx). Adrián Benedetti es estudiante de la maestría profesionalizante ECOSUR-Colorado State.



fernando bronnes